

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 2 Noviembre de 1923

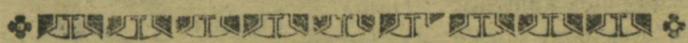
Teléfono núm. 90

Núm. 3.634

JOAQUINA IBAÑEZ

Participa a su numerosa clientela que desde el día dos de Noviembre al seis del mismo, tendrá abierta su EXPOSICIÓN de sombreros, abrigos y pieles, últimas confecciones de la Moda.

En el HOTEL COMERCIO.



EL CASO DE AGUILAS

DE CONDUCTA A CONDUCTA

Como cada día son mayores las torpezas que comete el señor Administrador de Correos de Aguilas, en su afán de buscar salida del laberinto en que lo metió su gran cariño a la pasada huelga, o lo que es lo mismo, su espíritu rebelde a la disciplina que el Estado exige a todo funcionario, pues considerada desde su aspecto moral la huelga en cuestión, nadie que piense con la cabeza podrá negarnos, que es infinitamente más culpable el que va a la rebelión gozoso por ser partidario de ella, y de él se ufana, que el que a su pesar va arrastrado, o por un mal entendido espíritu de Cuerpo, o por cualquier otro género de imposiciones. Tan es así, que el Gobierno, sustentando como es natural, ese mismo criterio, esa misma doctrina, al ingresar en el nuevo Cuerpo los antiguos funcionarios de Correos, empezó no admitiendo las solicitudes de muchos, siguió después expulsando del Cuerpo a otros, que ya había admitido, y seguirá esta labor, inexorable, hasta espúlgar la nueva colectividad de espíritus levantiscos, propicios a secundar mañana otro movimiento y aún a iniciarlo.

Pero como el Gobierno no puede saber, todos los casos de extrema y significativa rebeldía ocurridos en todas las poblaciones de España, toda vez que se ha empeñado el Administrador de Correos de Aguilas, en que las autoridades superiores, empezando por el señor Director General del Ramo, sepan minuciosamente y detalladamente lo ocurrido en aquella población con motivo de la huelga, pues a saberlo van, pero hora por hora y día por día—y no hay exageración ninguna en lo que afirmamos—puesto que aquellos hechos, son de modo indubitable base principalísima del rápido procedimiento empleado para jubilar al Cartero Mayor Don Pedro Guerrero Soto, en el mismo día de cumplir los sesenta años, con clara y evidente muestra de perjudicarlo, como probaremos hasta la saciedad, en otro artículo.

Con toda clase de pruebas, incluso documentales, se demostrará también el modo insidioso con que está procediendo el señor Arranz, al lanzar en su escrito la idea de que posiblemente el señor Guerrero estaba propicio a abandonar la oficina de Correos; y como tales documentos que oportunamente se entregarán a quien deban entregarse, tienen un valor positivo y son de una autenticidad indiscutible, se verá patente el artificio empleado por ese señor Administrador en el primer enunciado de su escrito de defensa, para perjudicar y hacer daño a otro.

Tenemos a la vista una carta de un antiguo y querido amigo, recibida ayer, de Madrid, donde reside, en la que contestando a otra nuestra, nos dice entre otras cosas:

«Puedo afirmar, que el señor Viguri, tiene un criterio harto severo para juzgar la pasada huelga y es lamentable que ese señor Administrador de Correos de quien me hablas se conduzca de manera que se vean obligados aquí a examinar antecedentes de su conducta como huelguista activo, porque te he de advertir que aquí los tienen clasificados de ACTIVOS y PASIVOS, y nada gana ese señor con hacer remover cenizas tan calientes. Claro es, según veo, que él no pensó hasta donde puede llegar esto; pero en la vida hay que ser más cauto.—Con respecto a la jubilación de ese cartero mayor, estás en lo firme al reputarla marcadamente sospechosa, puesto que nadie puede ignorar que disuelto el Cuerpo aludido, y lo que es más, elevada la categoría de las antiguas Corporaciones

AVISO INTERESANTE

Se compran desde hoy toda clase de fincas urbanas siendo su precio hasta 50.000 pesetas cada una; y en las mismas condiciones, solares para edificar.

Desde más precio y fincas rústicas, apartir del día primero de enero próximo.

Préstamos al 6 por ciento de interés anual.

Capital destinado para Lorca y Aguilas.

DIEZ MILLONES DE PESETAS

Para más detalles, dirigirse a don Joaquín Casaldueño Musso, Abogado. Lorca (Murcia)



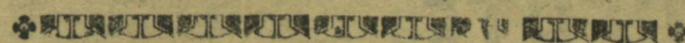
de carteros, a Cuerpo auxiliar, desde Agosto, fecha en que ese señor Guerrero no había cumplido los 60 años, su jubilación era materia taxativamente consultable con la Superioridad, en evitación de daños posibles, puesto que desconocidos son aún los nuevos Reglamentos. ¿Se le puede ocultar esto a un Jefe de Correos? Ni a un profano en la materia, teniendo un medio sentido.»

La opinión autorizada de este querido amigo nuestro, es tan lógica, que por tenerla también nosotros, hemos ido a esta campaña a impulsos de la «Carta abierta» de nuestro respetable amigo el señor Monserrat, y jamás con el propósito de hacer daño a nadie, sino con el fin de que se repare una injusticia. ¡Juzguen nuestros lectores ahora, como antes la noble y elevada conducta del señor Monserrat y Pellicer y juzguen la torpe e insidiosa del Sr. Administrador de Correos, de Aguilas, pretendiendo, vanamente, hacer pasar por oro de ley, una simple moneda de cobre.

Esa es la diferencia entre la elevada conducta del señor Monserrat, y la de ese señor Administrador.

Continuaremos.

JUAN DEL PUEBLO



PASANDO EL RATÓ

¡Va á morir!

¡Va a morir!... Silencio,
que el momento es grave...
Va a morir el cerdo
(que tan bien nos sabe).

Va a morir el guarro,
que nunca trabaja...
Va humilde, al suplicio,
con la vista baja...

Va sin darse pisto,
sin gesto altanero,
y sabe que marcha
hacia el Matadero...

Muere sin que sepa
cuál su culpa ha sido...
Muere, casi, casi,
por la ley de Anido...

Para ver su carne

libre del demonio,
a San Martín reza;
reza a San Antonio!

Y así, es imposible
la condenación...
(Además, el cerdo
muere con perdón.)

¡Va a morir!... Silencio,
que el momento es grave...
Muere con tocino,
que es muerte bien suave.

Muere dando el cuerpo,
rollizo y sabroso...
¡Y hasta cuando muere
se muestra rumboso;

pues será lectores,
si en su defunción
estira la pata,
más largo el jamón!

LIIS DE TAPIA

PELETERÍA
GRAN SURTIDO EN
MONGOLIAS Y ECHARPES
José Meseguer Plaza Constitución

SEÑORAS

En breve visitará esta población, con un magnífico surtido en sombreros elegantísimos, trajes, abrigos, pieles y magníficas salidas de teatro, verdaderos modelos de París, recientemente recibidos por la tan acreditada casa de Madrid, de

ANTONIO GABARRÓN
ELEGANCIA — NOVEDAD — ECONOMÍA

EL CAPRICHOS DE UNA NENA

FILOSOFÍA Y ARTE

Yo recuerdo haber oído decir en una cátedra de Filosofía, que todas las manifestaciones artísticas de nuestra vida han brotado al calor de una influencia filosófica, que ha hecho de los variados matices de la obra de arte, señaladas páginas del pensamiento abstracto. Deslicémos ligeramente nuestra vista, para convencernos, sobre la historia del arte y la evolución de las ideas añadá el maestro con voz grave y sentenciosa. Fidias bebió en las fuentes cristallinas de la espiritualidad filosófica de Anaxágoras, y la grandeza y majestad de la estatua crisolefantina de Atenea Partenos, surgió animada por el soplo idealista de su escuela. La filosofía uminosa de Patrizzi, la claridad como base exclusivamente estética, fué lo que el Greco, en acentos arrebatadores de misticismo ascético y contemplativo, perpetuó maravillosamente en su genial obra pictórica. Y Shakespeare y Cervantes, con frecuencia insospechada de ellos mismos, pensaron como una glorificación del sentir filosófico de Leonardo de Vinci, que la muerte solo era ideal de positivas esperanzas, un dulce sueño después de una vida trabajada...

Análogamente iba añadiendo, con el fervido ahincamiento del que tiene fe ciega en una cosa, nuevos ejemplos demostrativos, que hacían más mortificante y fastidiosa su larga perorata. Pero, todo en vano, por supuesto. No cabía concebir que la ejecución sutilísima de unos versos caprichosos fuese sugerida por intuición venturosa de ciertas vaguedades, sino por vena natural y espontánea del que siente el ritmo apasionado del genio creador.

Si Petrarca cantó a Laura en sus bellas «Canciones» templaba las cuerdas de su lira en la dulce fogsidad de su ardorosa pasión, y no en las frías y elevadas con-